

UNIDAD DIDÁCTICA 2: LA POBLACIÓN EN ESPAÑA.

Aprenderás:

- El estudio de la población española.
- Evolución histórica de la población española.
- La población española y murciana.
- Movimientos migratorios en España.
- La inmigración en España.
- Aprenderemos a elaborar un gráfico estadístico.

Criterios de Evaluación:

- Analizar las características de la población española, su distribución, dinámica y evolución, así como los movimientos migratorios.
- Señalar en un mapamundi las grandes áreas urbanas y realizar el comentario

Estándares de Aprendizaje Evaluables:

- Analiza en distintos medios los movimientos migratorios en las tres décadas.
- Explica la pirámide de población de España y de las diferentes CC.AA.
- Elabora gráficos de distinto tipo en soportes virtuales o analógicos que reflejen información económica y demográfica de países y áreas geográficas a partir de los datos elegidos.

1. Estudio de la población:

1.1. La natalidad y la fecundidad

Para mantener estable la población de un país cada generación debe ser relevada por la siguiente con el mismo número de personas: el reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer en edad fértil).

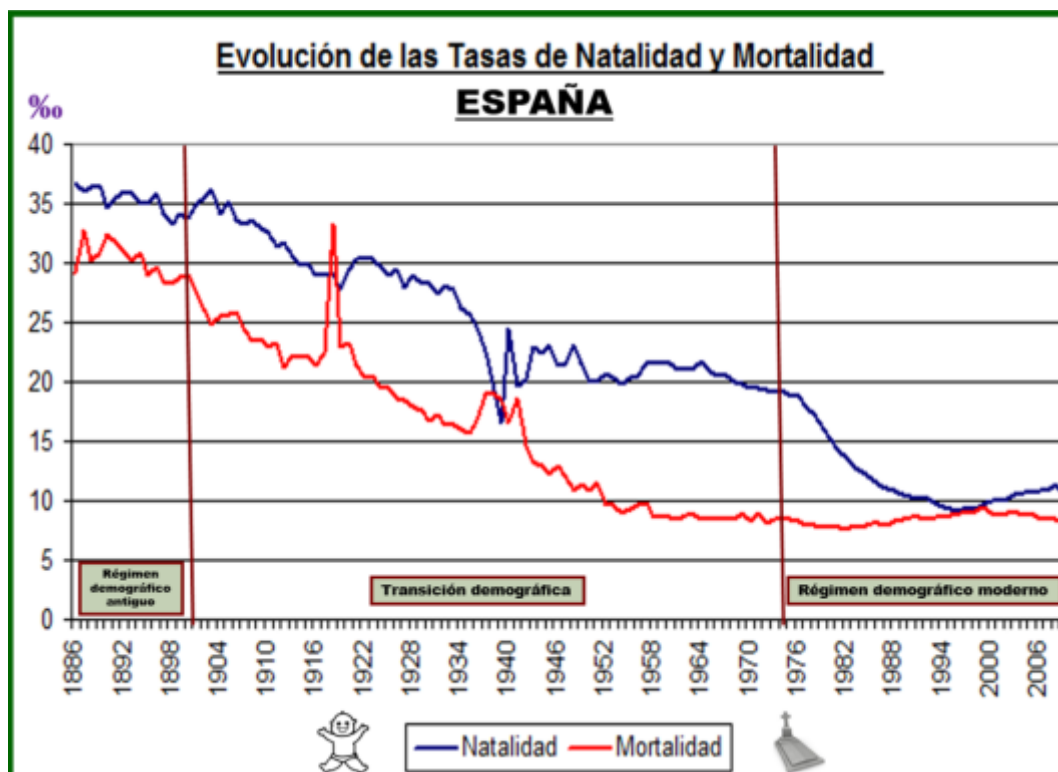
En España en 1950 la tasa de fecundidad era de 7,7 hijos por mujer en edad fértil, en 1976 descendió al 2,8 hijos por mujer, en 1986 al 1,6 hijos por mujer, en 1997 descendió a 1,2 hijos por mujer, en 2002 comenzó una senda alcista situándose en el 1,3 hijos por mujer, 2008, gracias a la entrada de inmigrantes se llegó a 1,5 hijos por mujer y debido a la crisis económica en 2009 comenzó a descender a 1,40 hijos por mujer, actualmente se sitúa en el 1,33 hijos por mujer.

Las tasas de natalidad también han ido en descenso, si a principios del siglo las tasas de natalidad eran superiores al 35 por mil, en 1976 se situaron en el 18,7 por mil, en 1986 en el 11,4 por mil, en 1995 en el 9,2 por mil, con la llegada de población joven inmigrante aumentaron hasta el 11,4 por mil en 2008 y con la crisis económica actual han descendido hasta 8,99 por mil, siendo una de las tasas de natalidad más bajas del mundo.

1.2. La mortalidad

España cuenta con una tasa de mortalidad baja, sobre el nueve por mil. Debido a la mejora en la alimentación, sanidad, higiene, ausencia de guerras, descenso de la mortalidad infantil, etc. No obstante, debido al aumento de la población mayor las tasas de mortalidad han aumentado ligeramente en los últimos años, de hecho la mortalidad, para 2015, se situó en el 9,05 por mil, mientras en 2014 se situaba en el 8,5 por mil. Lo que si es un hecho es el descenso tan grande que ha tenido la mortalidad en España en el último siglo, comenzamos el siglo XX con unas tasas de mortalidad cercanas al 30 por mil, aumentaron con la epidemia de gripe de 1918 cerca del 35 por mil, descendieron al 17 por mil antes de la Guerra Civil, durante la contienda y la postguerra se mantuvieron por encima del 18 por mil y fueron descendiendo progresivamente hasta situarse por debajo del 10 por mil ya en la década de los 60 del siglo XX.

Una de las primeras causas de muerte en España son los accidentes de tráfico por carretera, que concentran más muertos que los homicidios, drogas y sida juntos. Por enfermedad, contamos con las enfermedades coronarias, trastornos respiratorios y cáncer.



1.3. Crecimiento natural y esperanza de vida

La inmigración y la esperanza de vida han hecho aumentar la población española y han permitido que no tengamos un crecimiento vegetativo negativo, hasta el año 2014, que debido a la crisis económica han ocasionado que en nuestro país existan más defunciones que nacimientos y estemos viviendo un período de crisis demográfica, al contar **crecimiento vegetativo negativo**. Esta situación no es igual en todo el país, pues hay Comunidades Autónomas con mayor crecimiento vegetativo son Andalucía, Madrid y Murcia, en el otro extremo, con crecimiento negativo están Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Extremadura, País Vasco, La Rioja y Galicia.

Una alta esperanza de vida. España es uno de los países del mundo con una mayor esperanza de vida al nacer, siendo en 2015 de 83,3 años (las mujeres 86,2 y los hombres 80,4 años), recuerda en a principios del siglo XX había una esperanza de vida de unos 40 años y a principios del siglo XXI se ha duplicado gracias al elevado nivel de bienestar social que hemos alcanzado (mejor alimentación, servicios médicos universales, jubilación, atención a dependientes, mejores condiciones de higiene, etc.). La Comunidad Autónoma española con mayor esperanza de vida es Madrid con 84,22 años. La Región de Murcia se sitúa por debajo de la media nacional, con 82,5 años de esperanza de vida para los hombres.

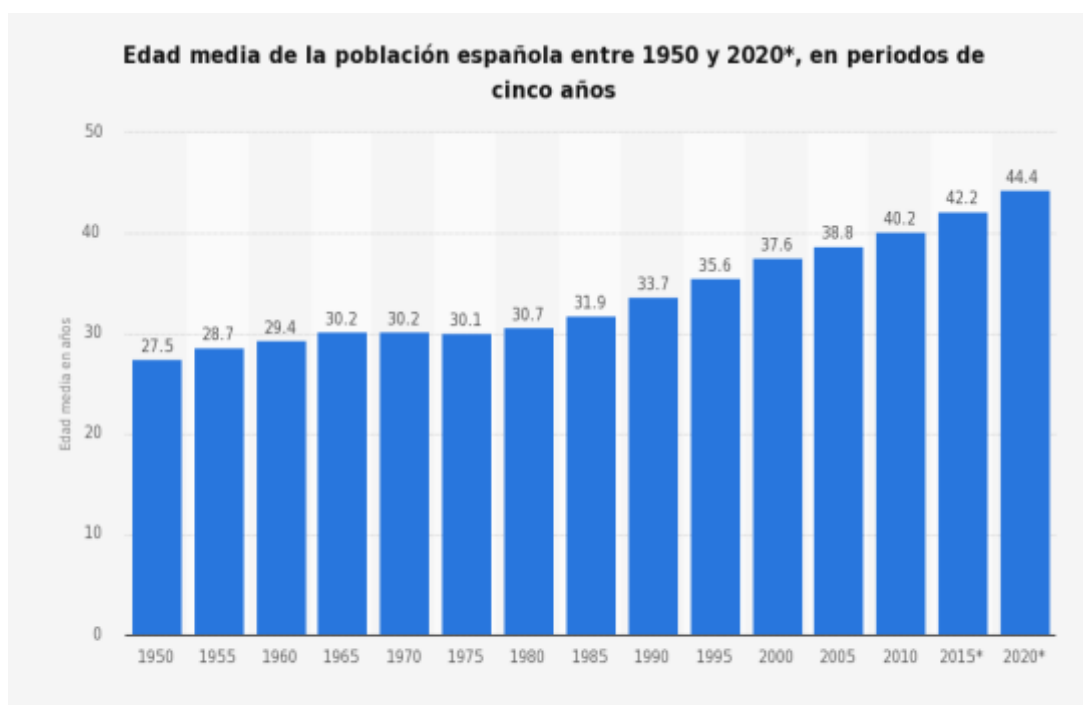
Recuerda:

Desde 1975 la esperanza de vida ha aumentado una media de un año cada lustro, pasando de los 73,7 años en 1975 a los 83,3 años en 2015.

El aumento de la esperanza de vida y el descenso de la natalidad está provocando un **proceso progresivo de envejecimiento de la población**, de hecho en 1975 la media de edad del total de la población se situaba en 33,2 años y en 2015 ha alcanzado los 43,2 años, siendo más alta

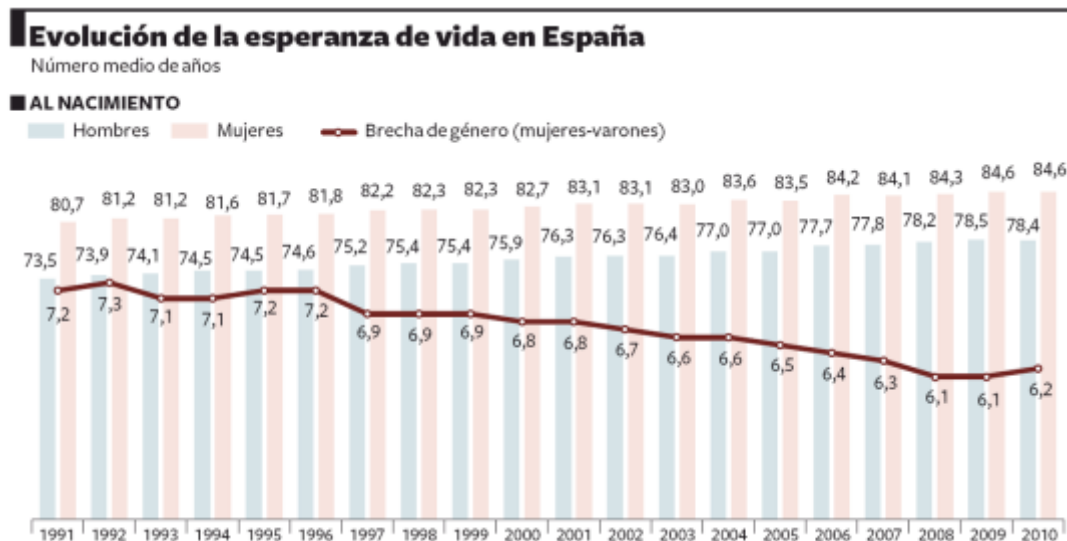
en provincias de Galicia, Castilla y León, Extremadura y Aragón, mientras en la Región de Murcia, Andalucía, Baleares y Canarias encontramos una edad media mucho más baja de la media nacional. El aumento de la edad media de la población española irá en aumento, según la estimación realizada por la ONU, España en 2030, será el segundo país, con una población con edad media más alta del mundo, por detrás de Japón, con una cifra de 50,1 años.

Para que nos hagamos una idea del nivel de envejecimiento de nuestro país, la edad media mundial se sitúa actualmente en 29,6 años, frente a los 43,2 años de España. En el gráfico siguiente no se había cerrado el año 2015*.



El proceso de envejecimiento plantea dos retos:

- (a) Crear los servicios necesarios para atender al creciente número de personas mayores.
- (b) Asegurar unas pensiones dignas.



Recuerda:

Hoy existe un jubilado por cada 4 personas activas y esta proporción puede ir disminuyendo.

2. Evolución histórica de la población española:

2.1. Evolución histórica

En la actualidad, la población española asciende a 46,4 millones de habitantes, población que se encuentra en descenso desde el 2011, cuando se superó los 47 millones de habitantes. Esta cifra es el resultado de una larga evolución en la que se pueden distinguir **tres etapas**, al igual que sucede en el modelo de transición demográfica de los países desarrollados de nuestro entorno, aunque en nuestro país *se inició tarde* respecto a otros países europeos.

Primera etapa: Fase de estabilidad demográfica (escaso crecimiento hasta el siglo XIX):

A lo largo de la Edad Antigua y la Edad Media, la población española creció muy lentamente, pues la elevada natalidad se verá contrarrestada por una alta tasa de mortalidad, provocada por las malas condiciones higiénicas y alimenticias, así como por la frecuente incidencia de epidemias y hambrunas.

En el siglo XVI tuvo lugar cierto crecimiento, truncado en el siglo XVII por las epidemias de peste y las numerosas guerras. En el siglo XVIII la población volvió a aumentar, como consecuencia de las mejoras en la alimentación y el menor impacto de las epidemias. Por ello, podemos decir que hasta principios del siglo XX la natalidad y la mortalidad eran altas.

El proceso de transición demográfica, propio de los países desarrollados, llegó con retraso a España, debido a la situación económica del país. Pese a todo, desde el último tercio del siglo XIX se produjo un lento y progresivo descenso de la natalidad y la mortalidad.

Segunda etapa: Fase de descenso de la mortalidad (crecimiento durante la mayor parte del siglo XX):

Durante la primera mitad del siglo XX, el crecimiento de la población fue relativamente importante, ya que la natalidad se mantuvo por encima de la mortalidad. Sin embargo, el impacto de la epidemia de gripe de 1918, la Guerra Civil (1936-1939) y los años de hambre y represión posteriores al conflicto rompieron esta tendencia.

De 1950 a 1975 se produjo la fase de mayor crecimiento de la población, hubo una verdadera explosión demográfica, provocada por el mantenimiento de una elevada natalidad y la reducción de las tasas de mortalidad. En este período se produjo también un masivo éxodo rural de la población desde las zonas rurales a las ciudades, que experimentaron un crecimiento sin precedentes.

Tercera etapa: Fase de descenso de la natalidad (freno al crecimiento en los últimos años):

A partir de 1975, el crecimiento de la población española fue más bien escaso, la tasa de natalidad descendió casi hasta igualar a la mortalidad, debido a la modernización social y económica del país, con la incorporación de la mujer al trabajo; todo ello coincidió con el aumento de la esperanza de vida y se inició un proceso de envejecimiento de la población, el crecimiento vegetativo pasó a ser casi nulo.

En la primera década del siglo XXI, con la entrada masiva de inmigrantes, han supuesto que este colectivo represente más del 10% de la población, al tratarse de una población joven, con una tasa de fecundidad elevada, ha provocado un aumento de natalidad, pero debido a la crisis económica actual este efecto se ha frenado y, desde 2012, nuestro crecimiento población se ha frenado.

La fecundidad también es muy reducida, ya que el número de hijos por mujer es de 1,33, muy lejos del 2,1 exigido para garantizar el reemplazo generacional, es decir el número de nacimientos necesarios para compensar las defunciones anuales. Las causas de este descenso son el elevado coste económico de los hijos, la incorporación de la mujer al mercado laboral y la ausencia de políticas adecuadas para conciliar la vida familiar y laboral o profesional.

En cuanto a la mortalidad, también tuvo un notable descenso desde comienzos de los años 70 del siglo XX, como consecuencia de las mejoras en la calidad de vida y en el sistema sanitario. Ello ha permitido que, en la actualidad, la población española tenga una esperanza de vida que se sitúa entre las más altas del mundo.

Por todo, la población española ha ido envejeciendo a un ritmo muy alto. A comienzos de este siglo, el crecimiento demográfico se recuperó por la llegada de jóvenes inmigrantes, que hicieron aumentar la tasa de natalidad. Sin embargo, la crisis económica de los últimos años ha interrumpido esta tendencia.

2.2. Tendencias recientes

España cuenta con unas tasas de natalidad más bajas del mundo, en 2015 fue del 8,99 por mil, cuando en 1976 se situaban en el 18,7 por mil.

El índice de fecundidad se situó en 2015 en 1,33 hijos por mujer fértil, muy lejos del 2,1 que garantiza el reemplazo generacional y muy distante del 2,8 del año 1976.

La mortalidad, para 2015, se situó en el 9,05 por mil, siendo una de las más bajas del mundo, aunque se encuentra en ligero ascenso, ya que en 2014 se situaba en el 8,5 por mil, debido al envejecimiento progresivo de la población, además supone que haya más defunciones que nacimientos.

Contamos con una esperanza de vida al nacer de las más altas del mundo, ocupamos el puesto quinto del mundo, con esperanza de vida de 83,3 años, siendo mayor para el caso de las mujeres, que se sitúa en los 86,2 años y en el caso de los hombres, en los 80,4 años.

Estas tendencias demográficas anticipan una serie de problemas para nuestro país: proceso progresivo de envejecimiento de la población española, que ocasionará un aumento en el gasto sanitario y asistencial, nuevos perfiles profesionales especializados en geriatría y población anciana, mayor dificultad para el pago de pensiones públicas, menor población activa y población joven.

Recuerda:

Las principales fuentes para conocer la evolución demográfica son los registros generales de población que llevan a cabo los organismos públicos, especialmente el censo y padrón municipal.

El censo de población, es un recuento de las personas que viven en un país, para ello se seleccionan un número determinado de casas y se hace una proyección al resto de la población. Se hace cada diez años y el último es el realizado en 2011. En él se recoge información no sólo del número de habitantes, sino que aparecen variables sociodemográficas como la edad, cantidad de hijos, situación laboral, características de las viviendas, cobertura sanitaria, personas jubiladas, qué tipos de suministros cuenta la vivienda, población inmigrante, etc.

Los padrones municipales son registros de los habitantes de cada localidad, que se efectúan cada cinco años, aunque anualmente se actualizan. La información que manejan es más sencilla.

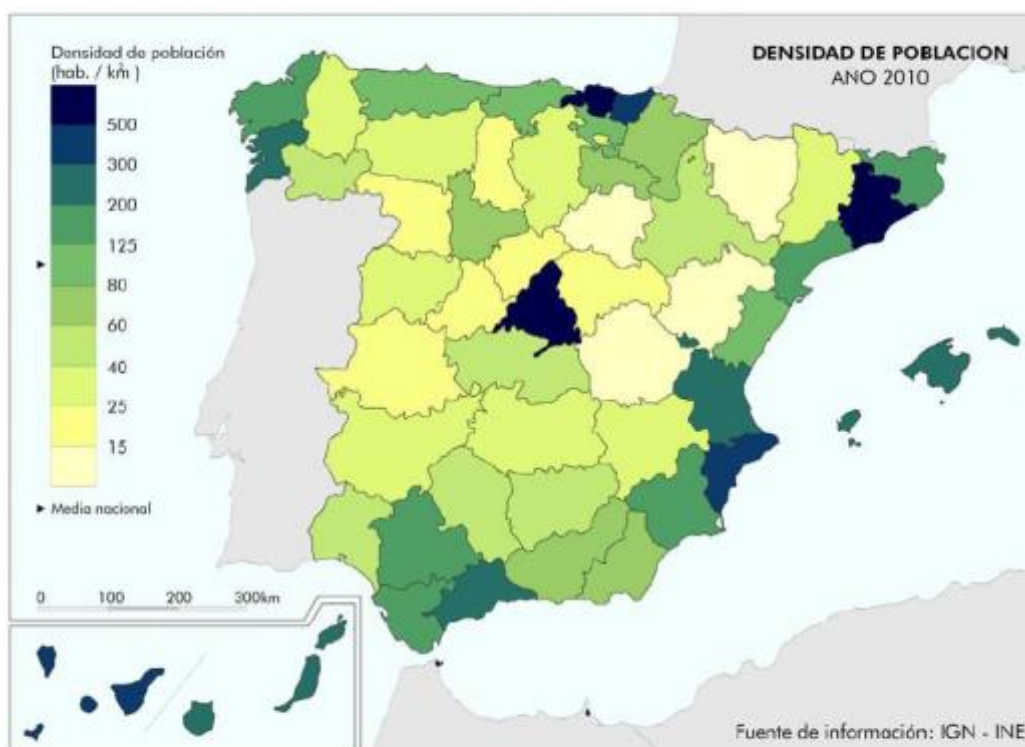
Otra fuente para estudiar la población española es el Registro Civil, donde se inscriben los nacimientos, defunciones y los matrimonios ocurridos en cada municipio cada año.

3. La población española y murciana:

3.1. La desigual distribución de la población

La densidad media de la población en España es de **92 hab./Km²**, una *cifra inferior a la media de la Unión Europea*, cercana a los 120 hab./km². Sin embargo, existen acusadas diferencias entre las distintas regiones y provincias españolas, así como entre las áreas urbanas y rurales.

1. Mapa de densidad de población provincial



La población española **se reparte de forma desigual en el territorio**:

(1) Las zonas de mayor densidad son la periferia peninsular y las áreas cercanas a ellas, a excepción de la Comunidad de Madrid, los archipiélagos balear y canario y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Algunas provincias como Barcelona, Vizcaya, Guipúzcoa, Madrid, Málaga, Pontevedra, Valencia, Alicante, Baleares, Santa Cruz de Tenerife y las ciudades autónomas concentran más de 200 hab./km².

(2) Las zonas de menor densidad de población son las del interior de la Península y, sobre todo, las áreas de montaña, las provincias más despobladas son Zamora, Soria, Cuenca y Teruel, con pueblos prácticamente abandonados. Seguidas de Burgos, Ávila, Segovia, Guadalajara, Cáceres y Huesca, todas ellas cuentan con menos de 30 hab./km².

Las causas de esta distribución irregular de la población se debe a la evolución histórica del país, que ha originado un **desigual proceso de desarrollo económico**, que ha tenido lugar durante los últimos 200 años, donde la población se ha concentrado en zonas litorales y en las ciudades que es donde se ha concentrado la mayor parte de servicios e industrias, sin embargo en el interior, las áreas de la Meseta, que hasta el siglo XVII eran las más pobladas, comenzaron a perder población, salvo Madrid, al ser zonas agrícolas de secano, con la mayor tecnificación en la agricultura se ha necesitado menos mano de obra y esto ha originado la expulsión de población. Este proceso provocó la emigración desde el interior peninsular hacia las zonas periféricas o de litoral.

Dentro del interior de la Península, la densidad de población es mayor en la mitad Sur que la mitad Norte.

- En el Norte, por razones históricas, los pueblos y municipios tienen un tamaño más reducido.
- Mientras, en el Sur, el tamaño de los municipios es mayor, por lo que ofrecen más cantidad de servicios y son capaces de retener población joven.

Recuerda:

Las Comunidades Autónomas más pobladas son: Andalucía que concentra el 17,8% de la población española, Cataluña (15,9%), Madrid (13,7%), Valencia (10,8%). Murcia representa el 3,1% de la población española.

3.2. Los movimientos naturales

Por movimientos naturales de población se entiende el crecimiento o decrecimiento de la población de un lugar por causas naturales, es decir, por el balance entre la natalidad y la mortalidad.

Según los datos del INE, para 2015, España cuenta con 46.439.864 habitantes. Una población que desde el año 2011, ha entrado en un ciclo demográfico diferente, al descender el número total de población. Esto es debido al aumento de la emigración (mayor número de emigrantes que inmigrantes, saldo migratorio negativo) y un crecimiento vegetativo, que desde 2014, también es negativo, pues hay más defunciones que nacimientos, ya que la tasa de natalidad se ha situado en 8,99 por mil y la tasa de mortalidad en 9,05 por mil, con un crecimiento vegetativo o natural -0,006%.

3.3. La estructura por edades

La población española presenta una estructura similar a la de otros países desarrollados, pero con algunas peculiaridades:

- a) En lo referido a la **edad**, está sufriendo desde hace años un importante proceso de envejecimiento, debido a la reducción de la natalidad y el aumento de la esperanza de vida.

Hoy, España es uno de los países más envejecidos del mundo. El grado de envejecimiento es muy desigual entre las diferentes regiones:

Los municipios rurales de pequeño tamaño, característicos de todo el Norte peninsular, tienen una población muy envejecida.

Las áreas urbanas presentan mayores porcentajes de población joven, que además ha aumentado por la llegada de inmigrantes.

En el futuro, se prevé que siga aumentando la proporción de ancianos, lo que plantea un incremento del gasto público asociado al pago de pensiones y al cuidado de los mayores.

- b) Por **sexos**, tradicionalmente ha sido superior el número de mujeres, si bien en los últimos años ha tendido a equipararse con el de hombres.

Recuerda:

Si observamos las pirámides de población española desde 1900 hasta la actualidad, podemos constatar una importante evolución.

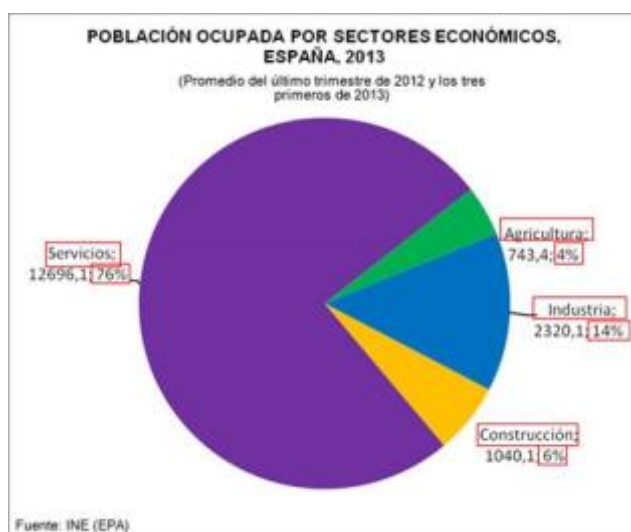
La pirámide de 1900 cuenta con que la base es muy ancha, lo que denota una población joven, pero con una cúspide estrecha que refleja una esperanza de vida al nacer de unos 40 años. Es una pirámide que corresponde al ciclo demográfico antiguo, su forma de pagoda o triangular, afilada refleja una natalidad muy alta y una mortalidad también muy elevada.

En 1950 la pirámide se estrecha en algunos grupos de edad recogiendo la merma de población debido a la gripe de 1918 y la Guerra Civil de 1936-39, la amplitud del tronco y la base es considerable y la cúspide sigue siendo muy estrecha al haber una esperanza de vida cercana a los 50 años.

Ya en 2007, que es muy similar a la actual, la base de la pirámide de población se estrecha, reduciéndose la población joven e infantil, aumenta la esperanza de vida, situándose en los 83 años y el tronco concentra un porcentaje elevado de población, en estos años a diferencia de los anteriores, entre 2001-2011, el saldo migratorio ya no es positivo. Con forma de bulbo, muestra una población envejecida, con una base estrecha debido a la baja natalidad y una cúspide abultada por el aumento de la esperanza de vida.



- c) En cuanto a la **estructura económica**, se constata un descenso de la población activa, esto es, de la población que trabaja o está en disposición de hacerlo, y un aumento de la población dedicada al sector terciario o servicios.



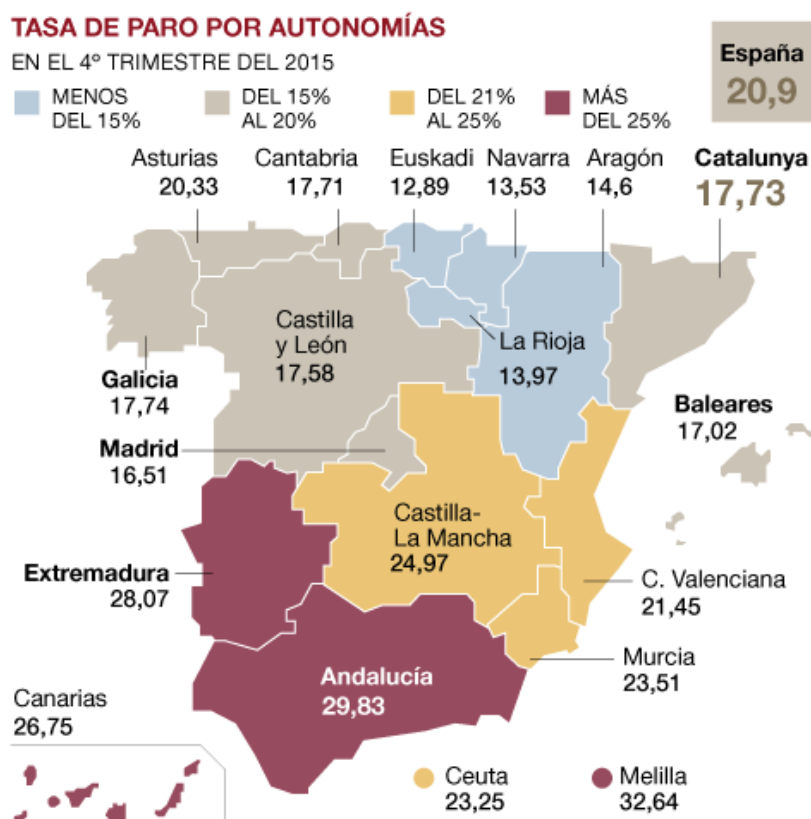
Recuerda:

El grado de desarrollo de un país está relacionado con su estructura profesional (cuánta población trabaja y en qué sector económico y condiciones trabaja).

En España la **población activa** (ocupada, desemplea y en búsqueda de su primer empleo) es del 59,88%. La población activa ha aumentado en los últimos 30 años más de 8,5 millones de personas, debido a la incorporación de la mujer al trabajo, la llegada de inmigrantes, la incorporación al trabajo de la generación del *baby boom* de los años setenta, pero estamos muy lejos de porcentajes de otros países ricos que han llegado a tener más del 70% de población activa. Por sectores económicos, el sector primario es el de menor ocupación, concentra el 4,8% de la población activa, le sigue el sector secundario, con un 29,6% y el terciario, cada vez más diversificado con un 65,6% de la población activa.

La **Tasa de paro** se situaba a finales de 2015 en el 20,9%. En España se han registrado tasas de paro muy elevadas, así en 1994 se llegó a tasas de paro del 24,1% o en 2013 del 26,94%, esto ha originado que sea una prioridad la creación de empleo debido al grave problema social que origina, en 2006 se pudo llegar a reducir el desempleo al 8,3%. No obstante, el paro varía en función del sexo y la edad y afecta más a las mujeres y a los más jóvenes.

En España se ha desarrollado legislación encaminada a conseguir la **igualdad entre hombres y mujeres en derechos**. Tradicionalmente las mujeres han trabajado en casa, ayudando al negocio familiar, cuidando de los hijos y los mayores, tras décadas de lucha por la igualdad laboral, social y política, esto ha supuesto que puestos tradicionalmente ocupados por hombres sean cubiertos por mujeres, hayan accedido a estudios, cultura y trabajo remunerado, pero estos logros no han sido aceptados por ciertas personas y ello ha originado actos de violencia de género.



3.4. La población murciana

La población de la Región de Murcia es de **1.461.000 habitantes** y una densidad media 129 hab./Km², superior a la media nacional.

La población murciana *se distribuye de manera irregular sobre el territorio*, distinguiéndose dos amplias zonas:

(1) *Zona más poblada*: corresponde a la zona de la Huerta de Murcia y el Valle de Guadalentín y a la franja litoral del Mar Menor y Campo de Cartagena. En el Valle del Segura las densidades, algo menores, también son elevadas.

(2) *Zonas menos pobladas*: se localizan en las zonas montañosas y de interior de la Comunidad, el Noroeste, el Altiplano y el Campo de Lorca, salvo el núcleo urbano de Lorca.

Características de la población murciana:

(1) **Elevada tasa de natalidad** (trece por mil), siendo una de las más altas de España, debido al gran porcentaje de población joven que reside en nuestra Región (el 17%), especialmente mujeres inmigrantes. Un número de hijos por mujer, superior a la media de España, por encima del 1,6 hijos por mujer.

(2) **Baja tasa de mortalidad** (siete por mil), debido a la mejora de calidad de vida, lo que ha supuesto un aumento de la esperanza de vida, con 82,5 años.

(3) Murcia **es la primera provincia española con mayor crecimiento natural o vegetativo de España**, esto se debe a sus altas tasas de natalidad y las bajas tasas de mortalidad, junto a la entrada de inmigrantes y el aumento progresivo de la esperanza de vida al nacer

4. Los movimientos migratorios en España:

La emigración española en el pasado fue causada por la necesidad de encontrar trabajo, debido al crecimiento de la población y a la pobreza. Podemos distinguir dos tipos de emigración: interior y exterior.

4.1. Las emigración interior

La emigración interior es aquella que se realiza dentro de un mismo país. En España los principales movimientos interiores han sido causados por el éxodo rural, o desplazamiento masivo de la población desde el campo a la ciudad.



Esta corriente migratoria se inició a mediados-finales del siglo XIX, en un proceso de emigración interna, especialmente hacia Cataluña y el País Vasco, donde se desarrolla la industria.

En la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX hubo una intensificación de esta inmigración de población rural hacia las ciudades industriales o con actividad turística como Barcelona, Madrid, Valencia y Vizcaya, además de un aumento de las ciudades capitales de provincia, esto provocó un envejecimiento de la población en los lugares de origen y el crecimiento de las ciudades de destino. Así, pueblos de Soria, Teruel quedaron despoblados y las ciudades de destino tuvieron que absorber un gran número de población sin poderles garantizar servicios básicos o viviendas en condiciones, esto originó la aparición de barriadas de suburbios y la proliferación de trabajos con salarios muy bajos.

PRINCIPALES ÁREAS DE PARTIDA	ZONAS DE DESTINO
Zonas rurales del interior y Sur peninsular, como: Extremadura Castilla y León Castilla La Mancha Andalucía	Fueron las regiones que antes se industrializaron o comenzaron a desarrollar una actividad turística, como: Cataluña País Vasco Madrid Valencia También, se produjeron desplazamientos hacia las capitales de provincia que acogieron población proveniente del campo.

Las consecuencias de estas corrientes migratorias fueron el despoblamiento de las zonas rurales del interior peninsular y el crecimiento de las ciudades, que vieron aumentar de modo acelerado su áreas periféricas y suburbios. Esto, a su vez, generó importantes deficiencias de planificación y ausencia de servicios e infraestructuras, como colegios, transporte público o espacios verdes.

Hoy en día, la emigración interior está ligada a la expansión de las ciudades hacia municipios cercanos, o bien al retorno de antiguos emigrantes hacia sus lugares de origen, produciendo un efecto contrario al éxodo rural.

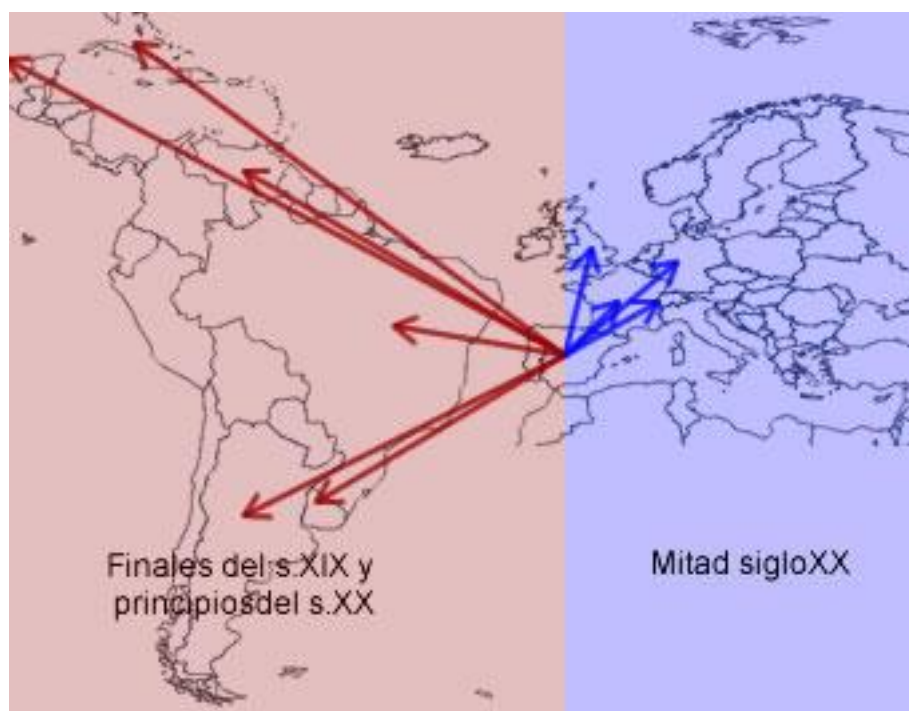
4.2. La emigración exterior

Tradicionalmente, España ha sido un país de emigrantes. Este fenómeno se inició ya con el descubrimiento de América, pero no se hizo masiva hasta la segunda mitad del siglo XIX (gracias al barco de vapor), continuó en la primera mitad del siglo XX, aunque tuvo un periodo de freno a partir de la crisis económica de 1929. Las causas principales, de la salida de población de nuestro país, fueron la pobreza y la inestabilidad política, a lo que se añadió la salida de refugiados provocada por la Guerra Civil (1936-39) y por la represión desatada por la dictadura del franquismo.

La emigración se vuelve a intensificar en 1950-1970, pero esta vez se produce una importante migración de mano de obra agraria e industrial principalmente de andaluces, gallegos, extremeños, castellano-leoneses y valencianos hacia los países ricos e industrializados de Europa (Alemania, Francia, Bélgica, Países Bajos, Suiza y Reino Unido). Entre 1959 y 1973, alrededor de un millón de españoles marcharon a éstos países.

Durante la crisis del petróleo en 1973, el paro aumentó en Europa, se dictaron leyes que restringieron la entrada de inmigración en estos países, hubo un freno en la emigración española y comenzó un retorno a España de un número significativo de emigrantes.

Desde entonces y hasta 2008, la emigración exterior se redujo a trabajadores muy cualificados o jóvenes en busca de nuevas experiencias. Pero debido a la reciente crisis económica, decenas de miles de españoles se han visto obligados a emigrar, en busca de mejores oportunidades laborales.



4.3. Los movimientos migratorios en la Región de Murcia

La emigración interior en la Región de Murcia ha tenido también su impacto. En la segunda mitad del siglo XX, se produjo una importante concentración de población que vivía en el campo entorno a la capital de la provincia. Murcia comenzó a aumentar su población y hoy es la séptima ciudad española.

Además, en la Región de Murcia se ha vivido un importante movimiento migratorio fuera de provincia, a lo largo del siglo XX de 28 mil murcianos salieron de nuestras tierras en busca de trabajo y prosperidad, en la primera etapa migratoria, primera mitad del siglo XX, salieron hacia Madrid o Barcelona, en la segunda etapa, que tuvo lugar en los años cincuenta y sesenta, el destino fue Europa (Francia, Alemania, Bélgica y Suiza).

5. La inmigración en España:

5.1. Origen y evolución

Hasta fechas muy recientes, España no había sido un país atractivo para la población inmigrante, de ahí que fueran muy pocos los extranjeros que elegían nuestro país como lugar de destino en sus movimientos migratorios.

Sin embargo, desde finales de la década de los 90, ligado al crecimiento económico atraídos por las posibilidades de trabajo que ofrecía nuestro país y por ser una puerta de entrada a la Europa desarrolla, ha hecho de España **un país receptor de inmigrantes**.

Entre 2001 y 2006 llegaron casi 5 millones de personas. En 2011 hemos llegado a 6,7 millones de inmigrantes, lo que supone el 14,1% de la población, estando censados o en situación regular unos 5,7 millones (12,2% suponiendo el 12,2% de la población española). No obstante, este fenómeno se ha frenado, tras los efectos de la crisis económica de 2008, que han ocasionado que muchas familias de inmigrantes hayan decidido retornar a sus países de origen o emigrar a otros países de la UE donde el desempleo no es tan alto como en nuestro país.

Su procedencia es muy variada, si bien, según datos oficiales, de los **cinco millones de extranjeros con residencia** destacan: 850 mil son rumanos, 787 mil marroquíes, 400 ecuatorianos, 270 mil colombianos, 230 mil británicos, 170 italianos, 166 búlgaros, 165 mil chinos, 150 mil peruanos, 130 portugueses, 120 bolivianos, 117 alemanes, 93 franceses, 98 mil argentinos, 87 mil polacos. En resumen, el 40% de los inmigrantes que residen en nuestro país proceden de países de la UE, el 36,2% proceden de América Latina y un 19% son africanos.

Procedencia de la población inmigrante en España	
América Latina (Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia, Argentina)	36,21%
Europa Occidental (Reino Unido, Alemania, Italia, Francia, Portugal o Holanda).	21,06%
Europa del Este (Rumanía, Polonia, Ucrania, Rusia o Bulgaria)	17,75%
Norte de África – Magreb (Marruecos o Argelia)	14,83%
África Subsahariana (Senegal, Nigeria o Camerún)	04,12%
Extremo Oriente (China, Corea o Japón)	03,14%
India, Pakistán o Bangladesh	01,67%
Oriente Próximo (Siria, Líbano, Irán o Irak)	00,44%
América del Norte (EE.UU., Canadá)	00,66%
Oceanía (Australia, Nueva Zelanda)	00,06%

El 65% de la población inmigrante se concentra en las Comunidades Autónomas de Cataluña, Madrid, Andalucía y Comunidad Valenciana. Las provincias que concentran más de 200 mil inmigrantes son: Madrid, Barcelona, Alicante, Valencia, Murcia, Baleares y Málaga. Este colectivo busca grandes ciudades que ofrecen oportunidades laborales y zonas turísticas o agrarias.



Murcia es una de las provincias españolas con mayor número de población inmigrante, más de 200 mil extranjeros residentes, suponiendo algo más del 14% de la población murciana y el 4,5% del total de inmigrantes de España, proceden principalmente de Marruecos, Ecuador, Reino Unido, Bolivia, Rumanía, Colombia, Ucrania y Bulgaria. Esto supone casi el 39% procede de Europa, de América del Sur un 36,2% y de África, el 18,9%.

Los inmigrantes en la Región de Murcia se concentran en grandes ciudades donde se emplean en la hostelería y cada vez menos en la construcción y en las zonas rurales donde trabajan en la agricultura y en la industria agroalimentaria (conservera, vinícola, etc.).

5.2. Características y efectos

5.2.a. Características:

Los inmigrantes que llegan a España se pueden clasificar **en cuatro grandes grupos**:

- (1) Personas jubiladas del Norte de Europa en busca de zonas residenciales con buen clima y buenos servicios, proceden en su mayoría del Reino Unido y Alemania. Muchos de ellos se instalan en las zonas costeras de Levante, Andalucía y los archipiélagos.
- (2) Profesionales alto nivel salarial y gentes del mundo artístico y cultural, además de estudiantes extranjeros de otros países de la U.E. que vienen de manera temporal a residir a España.
- (3) Refugiados políticos o personas perseguidas por motivos étnicos o religiosos.
- (4) Inmigrantes procedentes de países pobres que buscan trabajo y condiciones de vida más dignas, este grupo es el más numeroso y el que mayor número de inmigrantes ilegales concentra.

Si atendemos a las características de estos inmigrantes analizando su **distribución por sexo, edad y cualificación** observamos:

En la distribución por sexos, existe un ligero predominio de varones sobre mujeres, que es más acentuado en los inmigrantes de origen africano. Sin embargo, entre los procedentes de Iberoamérica y de la Europa del Este hay una mayor proporción de mujeres.

En cuanto a la distribución por edad, la mayor parte de los inmigrantes está en edad de trabajar, de ahí que los comprendidos entre los 20 y 44 años representen alrededor del 50% del total de extranjeros.

En cuanto a su nivel de formación y cualificación también encontramos diferencias según su procedencia, los inmigrantes africanos e iberoamericanos tienen nivel bajo de formación y cualificación, mientras que los inmigrantes procedentes de Europa del Este presentan un mayor nivel de cualificación.

5.2.b. Efectos:

La inmigración tiene **efectos positivos para la sociedad de España**, entre ellos podemos destacar:

- (1) Ha hecho posible el aumento de población, gracias al aumento de la natalidad, y ha ralentizado el proceso de envejecimiento de nuestra población y que la mayoría de las Comunidades Autónomas tengan un crecimiento vegetativo positivo en los últimos años.
- (2) Las aportaciones de los inmigrantes a la Seguridad Social contribuyen al pago de las pensiones.
- (3) Permite disponer de mano de obra barata, especialmente en la agricultura, construcción y hostelería, cuidado de personas dependientes, aunque esto empobrece el nivel de vida de todos y crea conflictividad social.

(4) Ha aumentado la interculturalidad, al convivir la población española con colectivos muy diversos.

La llegada de los inmigrantes también **genera nuevos retos**, ya que es necesario adoptar medidas de integración, de asimilación y adaptación cultural de la población extranjera. Por ello muchas asociaciones y organismos públicos trabajan en pro de la interculturalidad y el desarrollo de leyes y normas que favorezcan la convivencia entre todos, además de crear nuevos servicios para esta población.

Hemos de trabajar de mejorar la calidad de vida de los inmigrantes irregulares, que no cuentan con permiso de residencia y viven en situación de desprotección y falta de derechos. Además, es necesario luchar contra la proliferación de mafias dedicadas a introducir inmigrantes ilegalmente en nuestro país y en la UE, procedentes en su mayoría de África, que se juegan la vida intentando cruzar el Mediterráneo en frágiles embarcaciones, llamadas cayucos o pateras. Por último, hay que combatir las actitudes xenófobas y trabajar por una efectiva integración de la población extranjera.

6. Cómo elaborar un gráfico estadístico:

1. Buscar datos estadísticos fiables. Para ello recurriremos a estadísticas oficiales elaboradas por administraciones públicas, organismos internacionales, fundaciones de reconocido prestigio, por ejemplo: ONU, OCDE, Eurostat, INE, Banco Mundial, etc.
2. Localizar y descargar los datos. Hemos de perfilar los criterios de búsqueda y seleccionar muy bien que datos queremos descargar. Es importante que los datos de una misma variable estén concentrados en una misma tabla y comprobar la unidades de medidas en la que vienen los datos.
3. Procesar las tablas y calcular indicadores. Una vez que hemos descargado los datos estadísticos, confeccionamos nuestra tabla que contenga las variables o columnas que son objeto de estudio o análisis.
4. Representar gráficamente los resultados. Para analizar los resultados de las tablas, es de gran ayuda representar gráficamente los datos. Podemos utilizar gráficos de barras, pirámide de población, gráfico de líneas, gráfico de Pareto, gráfico de sectores, pictogramas, gráfico de dispersión, cartograma, etc.

Algunos ejemplos de gráficos estadísticos:

